

**MOSTELLARIA**, de T. M. Plauto

(Versión traducida, anotada, acotada, adaptada y reconstruida para teatro escolar de J. Ricardo Martín Fernández)

**PERSONAJES:**

**TRANIÓN:** Siervo  
**GRUMIO:** Siervo  
**FILÓLAQUES:** Joven  
**FILEMATIA:** Prostituta  
**ESCAFA:** Esclava  
**CALIDAMATES:** Joven  
**DELFA:** Prostituta

**TEOPRÓPIDES:** Anciano, padre de Filólaques  
**MISARGÍRIDES:** Prestamista usurero  
**SIMÓN:** Anciano, vecino de Calidámates  
**FANISCO:** esclavo  
**PINACIO:** esclavo  
**VERDUGOS**

**ARGUMENTO**

Teoprópides es un rico anciano que marchó de viaje hace tres años. Desde entonces, su hijo Filólaques despilfarra la fortuna del padre celebrando fiestas con amigos y con su esclavo Tranión. Incluso ha pedido dinero prestado a un usurero para liberar a cortesana, de la que está enamorado. Y, de repente, antes de lo esperado,... ¡¡¡el anciano regresa del viaje !!! El niño, claro está, tiene la fiesta montada en casa junto a su amada Filematia y a sus amigos Calidámates y Delfia. Rápidamente, Tranión, esclavo picarón, encierra a los fiesteros con llave y miente a Teoprópides diciéndole que en su casa ya no vive nadie. Tuvo que ser abandonada porque en ella había fantasmas. Todo se complica cuando aparece el usurero reclamando el dinero prestado. Entonces Tranión enreda aún más el engaño haciendo creer a Teoprópides que ese préstamo se pidió para comprar una casa nueva, la del vecino Simón. El embrollo se descubrirá cuando los esclavos de Calidámates, compañero de juergas de Filólaques, lleguen para recoger a su borracho amo. Teoprópides, muy ofendido, prepara un buen castigo para su hijo y el esclavo. Afortunadamente Calidámates llega para pedir perdón en nombre su amigo y pagar todo lo gastado.

**ACTO PRIMERO**  
**ESCENA PRIMERA**  
(Grumio, Tranión)

**GRUMIO.** *(Viene del campo y llama a Teoprópides)* ¡Deja la cocina y sal fuera, cabronazo! ¡Conmigo no te valen las tonterías! ¡Estás arruinando al amo! ¡Sal fuera y ajustamos cuentas! Como te pille en el campo, te machaco la cabeza. ¡Sal de una vez, apestoso!

**TRANIÓN.** Pero, ¿quién coño está gritando a la puerta?... *(Repara en Grumio)* ¡Ah, eres tú! ¿¡Y qué carajo haces aquí y no estás en el campo!? ¡Largo de aquí! ¡Ah! ¿Tú querías algo de comer, no? *(Le arrea un buen sartenazo)* ¡Toma el aperitivo!

**GRUMIO.** ¡Mierda! ¿Pero por qué me pegas?

**TRANIÓN.** Porque me da la gana.

**GRUMIO.** ¡Deja, deja que regrese el amo...! Ya verás cuando vuelva él..., a quien estás devorando en su ausencia.

**TRANIÓN.** Pero, ¡mira que eres tonto, Grumio! ¿Cómo se va a devorar a uno que está ausente?

**GRUMIO.** ¡Hazte el gracioso!, ahora que puedes, porque eres esclavo urbano; pero pronto acabarás en el molino y después serás esclavo rural. Aprovecha ahora que puedes, bebe y vive a lo griego; comprad todas las putas de la ciudad, comed todo lo que se os antoje. Estás arruinando al hijo del amo, que era un joven tan ejemplar y ahora está enfangado en toda clase de vicios.

**TRANIÓN.** ¿Y a ti qué coño te importa lo que hago o dejo de hacer, idiota? Es mi problema, no tuyo, si como o bebo o me voy con putas *(Mirando la hora al cielo)* ¿Pero no es la hora de ordeñar las vacas? ¡Vete a hacer tus menesteres!

**GRUMIO.** ¡Serás cerdo!

**TRANIÓN.** *(Oliéndolo)* ¡Puaf, apesta a ajo...! ¡Tú sí que eres un cerdo! ¡Huele a macho cabrío, o, peor, a estiércol!

**GRUMIO.** *(Irónico)* ¡No todos podemos oler a perfumes exóticos, ni sentarnos a cenar en los triclinios! Pero tú, sigue, sigue..., comiendo palominos, peces, aves de todo tipo y deja que yo cumpla con mis obligaciones. Tú eres feliz y yo desgraciado..., ahora...; efectivamente, “es lo que hay”; pero espera, espera a que yo recoja mi recompensa y tú el castigo que te mereces.

**TRANIÓN.** ¡Parece que envidias mi vida, Grumio! Normal, a mí me gusta la buena vida, a ti pastar con los bueyes. A mí vivir bien, a ti vivir mal.

**GRUMIO.** Cuando vuelva el amo, los verdugos van a dejar tu piel llena de agujeros como si fuera una zaranda.

**TRANIÓN.** ¡Quién sabe si eso no te ocurrirá antes a ti!

**GRUMIO.** ¡Ahórrate las palabras y dame las algarrobas que he venido a buscar para llevarlas al campo! Dámelas antes de que os las comáis también vosotros.

**TRANIÓN.** ¡Anda, marcha y calla! ¡Déjame en paz! Ahora mismo tengo que ir al puerto a comprar marisco para la cena. Mañana te enviamos las algarrobas para tus bueyes *(Intenta apartarlo, pero Grumio no se aparta. Lo empuja)* ¡Aparta, carne horca!

**GRUMIO.** ¡Tú sí que vas a ser carne de horca y muy pronto!

**TRANIÓN.** Mientras llega ese pronto, no me hagas perder el tiempo *(Mutis hacia el puerto a comprar)*

**GRUMIO.** (*Aparte a los espectadores*) ¿Lo habéis visto? Se ha marchado sin hacerme ni puto caso de lo que le he dicho (*Elevando sus brazos al cielo*) ¡Dioses inmortales! ¡Ayudadme! ¡Haced que regrese pronto mi viejo amo, que ya lleva tres años fuera! ¡Si no regresa pronto, habrá desaparecido toda su hacienda! (*Ve entrar a Filólaques por el otro lado, mientras hace mutis por el lado contrario*) Por ahí viene el hijo del amo..., con lo buen chico que era..., ¡ay, Júpiter soberano!

## ESCENA SEGUNDA

(Filólaques)

**FILÓLAQUES.** (*A los espectadores*) Después de darle mil vueltas en mi cabeza, he descubierto, si es que estoy en mi sano juicio, el parecido que existe entre una casa y una persona. Veréis: una persona, cuando nace, es igual que una casa nueva. Cuando una casa está bien diseñada y bien construida, todo el mundo alaba al arquitecto y al constructor; pero, si entra a vivir en ella un individuo que es un descuidado, holgazán, negligente, sucio, vago y perezoso, ahí empieza el edificio a estropearse. Al primer temporal, se levantan las tejas y, si el dueño no las repone, entra la humedad, se agrietan las paredes, se pudren las maderas y la casa se viene abajo. Pero no por culpa del arquitecto o del constructor, sino por culpa del que la habita. Y lo mismo pasa con las personas: los padres son los constructores, ellos ponen los cimientos, nos levantan como a las paredes, nos crían, nos educan, no reparan en gastos hasta que nos convertimos en adultos y nos vamos de casa; y es entonces cuando podemos comprobar la solidez de esa casa. Y es que yo soy el mejor ejemplo para explicarlo: cuando me he quedado solo he destruido la labor de mis arquitectos. Me di a la buena vida y perdí la vergüenza y la honradez. Luego, una tormenta entró en mi corazón, es decir, el amor y me caló hasta las entrañas, abandonándome entonces la riqueza, la reputación, la honra..., y quedando convertido en un inútil total, podridas mis vigas y derrumbados mis muros. Mi corazón sufre por lo que pude ser y no soy. Ahora soy un desastre, una puta mierda, sin capacidad de reacción, y lo peor es que no tengo a quién echarle la culpa. (*Irrumpen Filematia y Escafa*)

## ESCENA TERCERA

(Filematia, Escafa, Filólaques)

**FILEMATIA.** (*Salen de casa de Filólaques.* ¡Ay, Escafa! ¡Cuánto tiempo sin darme un buen baño de agua fría como el de hoy!

**ESCAFA.** Estás de suerte, Filematia, como la cosecha de este año.

**FILEMATIA.** ¿Y qué tiene que ver la cosecha con mi baño?

**ESCAFA.** Lo mismo que tu baño con la cosecha.

**FILÓLAQUES.** ¡Divina Venus! Aquí está el temporal que anegó de lluvia mi corazón. Se han inundado las paredes de mi pecho. En él bucean Amor y Cupido. Mi edificio se ha derrumbado...

**FILEMATIA.** Oye, Escafa, ¿me queda bien el vestido? Quiero agradecer a Filólaques, luz de mis ojos y mi patrón.

**ESCAFA.** ¿Qué necesidad tienes de un buen vestido? Te basta con tu elegante cuerpo. Los hombres no se enamoran de los vestidos sino de la percha que los sujeta, criatura.

**FILÓLAQUES.** ¡Esta vieja ramera sí que entiende de gustos de hombres!

**FILEMATIA.** ¡A ver, mujer! ¡Dime qué tal me queda!

**ESCAFA.** Gracias a tu hermosura, te sienta bien todo lo que te pongas.

**FILÓLAQUES.** (*Lanzándole un beso*) ¡Te mereces un buen regalo por esas palabras, ancianita!

**FILEMATIA.** ¡Venga, Escafa! ¡No me des cobs!

**ESCAFA.** ¡Si no es cobs, es la verdad! ¡Ya me gustaría a mí que me dijesen la verdad! ¡Que me caiga muerta si no es verdad que eres hermosa! ¡Te lo juro por el cariño que me tienes y por el amor que Filólaques tiene por ti.

**FILÓLAQUES.** (*Aparte*) Pero, ¿qué juramento hace esa idiota?... ¡Te quedaste sin regalo, vieja atrofiada!

**ESCAFA.** Pero, estás cometiendo un grave error, chiquilla: no es bueno dejarse amar por un solo hombre; la monogamia déjala para las matronas; no vale para las putas.

**FILÓLAQUES.** ¡Por Júpiter! ¡Hoy mismo ordeno degollar a esta vieja!

**FILEMATIA.** No me des malos consejos, Escafa.

**ESCAFA.** Eres idiota, si piensas que siempre te va a ser fiel. Se aburrirá de ti y te dejará, ya lo verás.

**FILEMATIA.** ¡Eso no sucederá jamás!

**ESCAFA.** Sí que sucederá, sí. Fíjate en mí; yo también estuve enamorada de un solo hombre y, cuando mi pelo se blanqueó, él me dejó y se fue con otra.

**FILÓLAQUES.** ¡De buena gana saltaba y le arrancaba los ojos!

**FILEMATIA.** Filólaques me ha rescatado empleando toda su fortuna; solo puedo estar con él.

**FILÓLAQUES.** ¡Guapa y honesta!... ¡Esa es mi chica!... ¡Me he arruinado por una buena causa!

**ESCAFA.** ¡Eres imbécil, Filematia!

**FILEMATIA.** Pero, ¿por qué!?

**ESCAFA.** Por desear solo el amor de Filólaques.

**FILEMATIA.** Me ha rescatado...

**ESCAFA.** ¡Pues, precisamente, por eso! ¡Ya eres una mujer libre! ¡No era eso lo que buscabas? Pues ya lo tienes. Que él te quiera o no eso es lo de menos.

**FILÓLAQUES.** ¡Degollarla es poco! ¡A esta vieja apestosa hay que trocearla en cachitos y echárselos a los peces!

**FILEMATIA.** Nunca me convencerás, Escafa. Nunca agradeceré bastante lo que ha hecho por mí.

**ESCAFA.** Ya me lo dirás cuando te hagas vieja, ya.

**FILÓLAQUES.** ¡De qué buena gana te retorció el cuello, vieja puta!

**FILEMATIA.** Tengo que ser cariñosa con él; y ahora que me ha comprado más que cuando era esclava.

**FILÓLAQUES.** ¡Y mil veces más te compraría, tesoro mío! ¡A mi propio padre vendería si hiciera falta!

**ESCAFA.** ¿Y qué van a pensar los demás hombres que también están enamorados de ti?

**FILEMATIA.** Me amarán más viendo que soy buena con quien es bueno conmigo.

**FILÓLAQUES.** ¡Ojalá me trajeran noticias de la muerte de padre! ¡La nombraría a ella heredera de todos mis bienes!

**ESCAFA.** La fortuna de tu amante está a punto de acabarse. ¿No ves cómo todo el mundo viene a comer y a beber a esta casa?

**FILÓLAQUES.** ¡Pues empezaré a ahorrar por ti, vieja zorra! En diez días no volverás ni a comer ni a beber en esta casa.

**FILEMATIA.** ¡No te permito que vuelvas a hablarme mal de Filólaques! ¡Tendré que mandar azotarte si vuelves a hacerlo!

**ESCAFA.** Como tú ordenes, Filematia; antes de que me azotes, prefiero seguirte la corriente en todo.

**FILEMATIA.** Anda, tráeme el espejo y las joyas; quiero estar guapa para cuando llegue Filólaques.

**ESCAFA.** ¿Para qué quieres un espejo? Tú misma eres el mejor espejo en que mirarse.

**FILÓLAQUES.** Por lo que acabas de decir, a lo mejor me lo pienso bien y... y ya no te troceo en cachitos, vieja ramera; solo mando que te ahorquen.

**FILEMATIA.** (*Arreglándose el pelo*) ¿Está bien ahora mi pelo?

**ESCAFA.** Mientras tú estés bien, el cabello es lo de menos.

**FILÓLAQUES.** ¡Será puta barata esta vieja...! Todo el tiempo llevando la contraria, y, ahora, no hace más que lisonjearla.

**FILEMATIA.** Dame una crema.

**ESCAFA.** ¿Para qué?

**FILEMATIA.** ¡Mujer! Para darme en las mejillas.

**ESCAFA.** Es como blanquear el marfil con tinta negra.

**FILÓLAQUES.** ¡Coño! ¡Qué buena idea eso del marfil y la tinta negra! (*Aplaudiendo*) ¡Un aplauso para Escafa!

**FILEMATIA.** Pues, pásame el carmín de labios.

**ESCAFA.** ¡Ni hablar! Sería como ensuciar con pintura una obra perfecta. ¡A tu edad no debes ponerte ningún tipo de maquillaje!

**FILÓLAQUES.** ¡Pero qué astuta es la vieja!

**FILEMATIA.** ¿Entonces no crees que debo arreglarme un poco?

**ESCAFA.** ¡En absoluto! Una mujer huele bien cuando a nada huele. Esas viejas desdentadas que se perfuman y adoban lo hacen para ocultar sus defectos; cuando se mezcla el olor del perfume con el sudor, esas mujeres huelen a una mezcla asquerosa parecida al olor de los cocineros que mezclan salsas; no sabes a qué huele, solo que huele mal.

**FILÓLAQUES.** ¡Pues tiene razón esa vieja bruja! (*Aparte a los espectadores*) La mayor parte de vosotros entiende bien lo que está diciendo, pues tenéis por esposas a viejas que os conquistaron con sus engaños.

**FILEMATIA.** ¿Y no crees que me harían falta unas pulseras y unos pendientes...?

**ESCAFA.** ¡Ah! ¡Ahí sí que no tengo nada que opinar! ¡Eso es cosa de Filólaques! ¡Que te compre lo que a él le apetezca! Los hombres compran a sus amantes lo que a ellos les gusta que se pongan. Pero, mujer, las joyas y los vestidos son para disimular; una mujer guapa está más guapa si está desnuda que si está vestida. La belleza es el mejor adorno que una mujer puede llevar encima.

**FILÓLAQUES.** ¡Ya no aguanto más! (*Haciéndose "visible"*) ¡Hola chicas! ¿qué hacéis por aquí?

**FILEMATIA.** ¡Hola, cariño! ¡Estábamos esperándote!

**FILÓLAQUES.** (*A Escafa*) ¡Tú, aire! ¡Fuera de aquí! (*Filólaques abraza cariñoso a Filematia*) ¿Te apetece un trago, mi amor?

**FILEMATIA.** ¡Por supuesto, pichoncito mío!

**FILÓLAQUES.** ¡Ese piropo bien vale veinte minas!

**FILEMATIA.** ¡Lo hago por diez! ¡Quiero salirte más barata!

**FILÓLAQUES.** (*Señalando la mesa y las sillas*) Siéntate y bebamos... (*Pero, al ir a sentarse, aparecen por un lado Calidámates, completamente borracho, y Delfia*) ¿Pero no es ese mi amigo Calidámates? ¡Mira, ya somos cuatro para una partida de dados!...

ESCENA CUARTA  
(Calidámates, Delfia, Filólaques, Filematia)

**CALIDÁMATES.** (*Completamente borracho y cayéndose mientras Delfia lo sujeta*) ¡Me aburro en mi casa..., allí todos son unos sosos y aburridos..., su conversación es vomitiva..., vamos a casa de Filólaques..., allí hay humor y gracia..., y buena comida... ¡Ay, Delfia! ¿No te parece que estoy... un poco ma-ma-reado..., pero solo un poco, eh?

**DELFINA.** Siempre acabas igual, Calidámates. Un día te va a dar algo.

**CALIDÁMATES.** ¡Ay, Delfia..., qué mal me encuentro..., anda, abrázame!

**DELFINA.** (*Lo abraza resignada*) ¡Hala, venga..., intenta caminar!

**CALIDÁMATES.** ¡Pero qué *riquiña* eres, Delfia! ¡Anda, llévame a casa de Filólaques!

**DELFA.** Intenta no caerte, nos caeríamos los dos.

**CALIDÁMATES.** Tranquila..., alguien nos recogería...

**DELFA.** ¡Ay, Júpiter! ¡Qué mierda has pillado! ¡Agárrate a mí, vamos!

**CALIDÁMATES.** ¿Y adónde vamos, Delfia?... Ah, sí, ahora me acuerdo..., a casa de Filólaques...

**FILÓLAQUES.** (*Riendo y saliendo al encuentro*) Creo que tengo que echarle una mano. Es mi mejor amigo y está en horas bajas.

**CALIDÁMATES.** (*Llegando a la mesa donde están los anfitriones*) ¿Hay alguien aquí?

**FILÓLAQUES.** (*Ayudándolo a sentarse*) Anda, siéntate. ¿De dónde vienes, calamidad?

**CALIDÁMATES.** ¿De dónde crees..., que..., vienen los borrachos...? A Delfia dale un poco de beber, yo voy a dormir un rato...

**DELFA.** (*Con gestos de resignación*) ¡Ahora, decidme qué puedo hacer con él!

**FILEMATIA.** Pues, ahora mismo, dejarlo que duerma la mona.

## ACTO SEGUNDO

### ESCENA PRIMERA

(Tranión, Filólaques, Filematia, Calidámates, Delfia)

**TRANIÓN.** (*Vuelve de la pescadería todo alterado*) ¡El supremo Júpiter quiere mi perdición y la de mi joven amo Filólaques! El viejo amo ha puesto fin a su largo viaje y yo voy a poner fin a mi corta vida (*Dirigiéndose a los espectadores y provocando un diálogo directo*) ¿Alguno de vosotros quiere ganarse un dinerillo extra esta tarde?... ¡Solo tiene que sustituirme cuando me crucifiquen!... ¡Pero vamos a ver! ¿Es que hoy no ha venido ningún *sufretormentos* o *gastacadenas* o los *asaltatorres* esos que, por tres míseros ases, son los primeros en escalar una fortaleza para que lo acribillen con las flechas?... ¿No?... ¡Le ofrezco un talento de plata al que me sustituya en la cruz!... Eso, sí: hasta que no le hayan clavado bien las manos y los pies no le pago el dinero prometido. Voy a casa a...

**FILÓLAQUES.** (*Saludándolo festivo*) ¡Aquí nos llega el marisco para esta noche!

**TRANIÓN.** (*Muy serio y trágico*) ¡Filólaques!

**FILÓLAQUES.** (*Se le corta la risa*) ¿Qué pasa?

**TRANIÓN.** ...Que tú y yo...

**FILÓLAQUES.** ...¿Qué yo y tú qué...?

**TRANIÓN.** (*Haciendo el gesto del degüello*) ... ¡Craggg!

**FILÓLAQUES.** (*Mientras todos –menos Calidámates– se levantan expectantes*) ¿Qué pasa?

**TRANIÓN.** Tu padre ha vuelto...

**FILÓLAQUES.** ¡No me jodas, hombre! ¿Estás de broma? ¿Quién te lo ha dicho?

**TRANIÓN.** Lo he visto yo en el puerto.

**FILÓLAQUES.** ¡Mierda, mierda!... ¿Pero es verdad lo que dices?

**TRANIÓN.** ¡Joder! ¿Tengo cara de chiste, acaso?

**FILÓLAQUES.** (*Mientras empieza a recoger vasos y jarras*) ¡Vamos! ¡Hay que esconder todo esto! (*Repara en Calidámates*) ¡Eh, tú, despierta! ¡Despierta, coño, despierta!

**CALIDÁMATES.** (*Se levanta somnoliento*)... ¡Uf!... ¡Dadme algo de beber!

**DELFA.** ¡Que ha llegado el padre de Filólaques!

**CALIDÁMATES.** ...¡Salúdalo de mi parte!... ¡Yo también le deseo salud!

**FILÓLAQUES.** ¡No, él goza de buena salud, pero yo estoy muerto y requetemuerto!

**CALIDÁMATES.** ¿Que has muerto dos veces?

**FILÓLAQUES.** ¡Despierta de una puñetera vez, coño! ¡Que ha llegado mi padre!

**CALIDÁMATES.** (*Volviendo a caer dormido*) ¡Pues, que se vuelva a marchar otra vez!

**FILÓLAQUES.** ¡Ahora sí que estoy perdido! Mi padre, a punto de llegar, y a este no hay forma despertarlo.

**TRANIÓN.** Pero, ¡despiértalo, hombre, despiértalo!

**FILÓLAQUES.** (*Echándole una jarra de agua en la cabeza*) ¡Que te despiertes, coño, que mi padre está a punto de llegar!

**CALIDÁMATES.** (*Levantándose como un resorte y deambulando por la escena*) ¡Tu padre!... ¡Que ha llegado tu padre!... ¡Rápido! ¡Traedme la armadura..., la espada..., la lanza..., voy a matar a tu padre!

**TRANIÓN.** (*Lo despierta con dos bofetadas*) ¡Despierta, coño, que no es momento de chorradas! (*A Delfia y Filematia*) ¡Llevaldo dentro y que acabe de dormirla en la cama! (*Lo meten dentro y salen de nuevo para recoger todo*)

**FILÓLAQUES.** (*Deambulando por la escena muy nervioso*) ¡Mecagiüentoloquesemenea! ¡Ahora sí que estamos jodidos...!

**TRANIÓN.** ... Bueno..., tranquilo..., ya encontraremos una solución...

**FILÓLAQUES.** ¡Te digo que estamos jodidos, Tranión, y bien jodidos!

**TRANIÓN.** ¡Si no te callas, no hay forma de encontrar una solución! (*Empieza él también a dar vueltas por el escenario*)... ¿Te basta con que tu padre no pueda entrar en casa?... Mejor dicho..., ¿que tu padre escape lejos de casa otra vez?...

**FILÓLAQUES.** ¡Uf!... Si fuera posible, ...

**TRANIÓN.** Basta con que os quedéis todos en casa. Encárgate de que la puerta esté bien cerrada por dentro.

**FILÓLAQUES.** No te preocupes; yo me encargo.

**TRANIÓN.** Y lo más fundamental: que todo el mundo esté en silencio y que nadie diga nada cuando el viejo llame a la puerta; que a nadie se le ocurra contestar. Venga, entra, deprisa, deprisa...

**FILÓLAQUES.** (*Lanzándole besos mientras hace mutis*) ¡En tus manos encomiendo mi espíritu!

**TRANIÓN.** (*Solo en escena*) Solamente los hábiles y los inteligentes son capaces de salir victoriosos de las dificultades; conseguiré apartar al viejo de esta casa, más aún, que salga corriendo y lleno de miedo; le voy a organizar una fiesta en vida como no se la organizarán en la muerte. (*Aparece Teoprópides por una esquina*) Me apartaré un poco para mejor atacar después...

## ESCENA SEGUNDA (Teoprópides, Tranión)

**TEOPRÓPIDES.** ¡Gracias te sean dadas, soberano Neptuno, dios del mar! ¡Gracias por dejarme volver sano y salvo a casa a pesar de lo difícil que me lo pusiste! ¡Si alguna vez vuelvo a estar bajo tus dominios, te autorizo para que me hagas lo que tantas veces has intentado en este viaje! ¡Difícil te lo pongo, soberano Neptuno, porque no pienso volver a meter mis pies en el agua!

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Buena la has armado, Neptuno! ¡Salvándolo a él me has condenado a mí!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Vuelvo a casa después de tres años! ¡Seguro que los míos se alegrarán con la noticia de mi regreso!

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Más se alegrarían con la noticia de tu muerte!

**TEOPRÓPIDES.** Pero mi casa está cerrada y no hay nadie a la puerta. ¡Qué raro! (*Llamando*) ¡Ah de la casa!... (*Insistiendo*)..., esto sí que es extraño..., muy extraño.

**TRANIÓN.** (*Saliendo de su escondite*) Pero, ¿qué significa esto!? ¿Quién se atreve a tocar la puerta de mi señor?... (*Zalamero*) ¡Oh, pero si es mi señor...! ¡Salud, señor! ¡Que los dioses te acompañen a tu regreso! ¿Cómo estás, señor? ¿Cómo te ha ido, señor? Bien, creo, por el buen aspecto que tienes, señor.

**TEOPRÓPIDES.** (*Jubiloso*) ¡Hola, Tranión! Pues, mira, yo sí que estoy bien, como puedes ver; no así vosotros, por lo que veo.

**TRANIÓN.** (*Muy serio y cómicamente trágico*)... Señor..., ¿por qué dices eso, señor?...

**TEOPRÓPIDES.** ¡Hombre! Porque andáis todos por ahí de paseo y nadie se queda en casa para guardarla; ¡No me abre nadie a pesar de las veces que he aporreado la puerta!

**TRANIÓN.** (*“Muy escandalizado”*) ¿Cómo?... ¿Que te has atrevido a tocar la puerta?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Anda, coño! ¿Y por qué no? Casi la rompo a golpes.

**TRANIÓN.** ¡Uf! Pues eso...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Pues eso, qué?...

**TRANIÓN.** Pues..., pues que está mal hecho.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Por qué?

**TRANIÓN.** ¡No tengo palabras que puedan describir la acción tan horrenda y perversa que has cometido, señor!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Esta sí que es buena! ¿Por tocar la puerta de mi casa?

**TRANIÓN.** (*“Agonístico”*) ¡Huye, señor, huye! ¡Corre! ¡Por aquí, señor, por aquí!

**TEOPRÓPIDES.** (*Que ni se mueve*) ¡Tranión! ¡Tú bebiste más de la cuenta!

**TRANIÓN.** ¡Pero, señor, tú has tocado la puerta!

**TEOPRÓPIDES.** Pues, claro; es la de mi casa.

**TRANIÓN.** ¡Pero has causado la muerte!

**TEOPRÓPIDES.** ¿De quién?

**TRANIÓN.** ¡De todos los tuyos!

**TEOPRÓPIDES.** ¿¡Por qué no te vas a la mierda con estas idioteces, Tranión!?

**TRANIÓN.** (*Más trágico*) ¡Ay de ti, señor! ¡Temo por tu vida, señor! ¡Quieran los dioses que puedas expiar este pecado!

**TEOPRÓPIDES.** (*Sorprendido por esta respuesta*) ¿Puedes explicarme qué pasa antes de que te mande ahorcar?

**TRANIÓN.** ¡Desde hace siete meses nadie vive en esta casa!... (*Señalando a la casa*)... Ahí dentro se ha cometido un crimen... Hace ya mucho tiempo..., el dueño de la casa asesinó a un huésped para robarlo... y lo enterró dentro de la misma casa...; ahora el fantasma del muerto anda por la casa diciendo que es suya y que matará a todo el que ose entrar...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y cómo sabéis eso?

**TRANIÓN.** Se lo dijo en sueños a tu hijo

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y todo eso se lo dijo “en sueños”?

**TRANIÓN.** ¡Hombre! ¡Pues no se lo iba a contar despierto, si hace ya sesenta años que lo mataron! ¡A veces preguntas cada tontería!...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y dónde está mi hijo ahora?

**TRANIÓN.** Se ha ido a vivir al campo con tu esclavo Grumio; él en persona ordeña las vacas.

**TEOPRÓPIDES.** Bueno, pues explícame ahora con calma qué es eso del fantasma. ¿Qué es lo que le dijo, en concreto, a mi hijo?

**TRANIÓN.** Pues lo que le dijo en sueños fue esto: “*Soy el huésped que vino de ultramar; tengo que vivir aquí, pues Caronte no me ha dejado cruzar la laguna Estigia por no recibir las honras fúnebres después de muerto. Marchad de aquí, porque esta casa está maldita; es un sacrilegio habitar en ella*”... Bueno, si te contara todo lo que dijo, estaríamos un año hablando. (*Se oyen ruidos dentro de la casa. Tranión gritando a Teoprópides*) ¡Chist! ¡No hagas ruido!..., ¡ni te muevas!..., ¡ni siquiera respires!...

**TEOPRÓPIDES.** Me tiemblan las piernas; parece como si los muertos me llevaran vivo al otro mundo...

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Estos cabrones me van a echar a perder todo el plan! ¡Con lo bien que me estaba quedando!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Qué estás diciendo?

**TRANIÓN.** ¡Que te apartes! ¡Que huyas lo más lejos posible!...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y tú por qué no escapas?

**TRANIÓN.** Porque yo estoy a bien con los muertos.

**UNA VOZ DESDE DENTRO DE LA CASA.** ¡Eh, Tranión!

**TRANIÓN.** (*Como si hablara con el fantasma*)... ¡Ni se te ocurra volver a llamarme! ¡Yo no he tocado la puerta!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Te has vuelto loco? ¿Con quién hablas?

**TRANIÓN.** (*Disimulando*) ¡Ah!, ¿eras tú? ¿Pero todavía estás aquí? ¡Huye, amo, huye y no dejes de invocar a Hércules!

**TEOPRÓPIDES.** (*Haciendo mutis*) ¡Piedad, Hércules, piedad!

**TRANIÓN.** Sí, sí, piedad y, de paso, que te parta un rayo, abuelo. (*Arrodillándose*) ¡Dioses inmortales, echadme una manita! ¡Venga! ¡Aunque nada más sea por esta vez! (*Aparece Misargírides*)

### ESCENA TERCERA

(Misargírides, Tranion, Teoprópides)

**MISARGÍRIDES.** ¡En mi vida he visto año más ruinoso para un prestamista! Todo el día en el foro y no conseguí prestar un solo as.

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Mierda! ¡Ahora sí que la palmo! ¡Ahí está el usurero que le prestó dinero a mi amo para liberar a su querida!

**MISARGÍRIDES.** ¡Ah! ¡Mira qué oportuno! ¡Salve, Tranión!

**TRANIÓN.** ¡Salud, Misargírides!

**MISARGÍRIDES.** Oye, ¿cuándo me vais a pagar los intereses?

**TRANIÓN.** Todo, a su tiempo, tranquilo; respira hondo y no te estreses.

**MISARGÍRIDES.** ¿Dónde esta Filólaques?

**TRANIÓN.** Nunca has llegado tan oportuno como ahora.

**MISARGÍRIDES.** ¿Y eso, por qué?

**TRANIÓN.** Ven aquí.

**MISARGÍRIDES.** ¿Me vais a pagar los intereses o no?

**TRANIÓN.** No grites tanto, que te estoy oyendo bien.

**MISARGÍRIDES.** ¡Grito lo que me da la gana!

**TRANIÓN.** Vuelve a tu casa y regresa mañana.

**MISARGÍRIDES.** Entonces, ¿me vais a pagar?

**TRANIÓN.** Por supuesto; pero ahora vete.

**MISARGÍRIDES.** ¿Y para qué me voy a marchar, si tengo que volver? Me quedo aquí y me ahorro el viaje de ida y vuelta.

**TRANIÓN.** En absoluto; mejor será que te vayas...

**MISARGÍRIDES.** (*Cabreado*) ¡Solo pido lo que es mío y lleváis ya muchos días riéndoos de mí! ¿Qué soy un pesado...? Pues, ¡muy bien, me dais lo que es mío y me voy!

**TRANIÓN.** Es que mañana te pagaremos los intereses y el capital.

**MISARGÍRIDES.** (*Levantando más la voz*) ¡Solo quiero los intereses! ¡Me tenéis que pagar los intereses! ¡Me pagáis los intereses y no volveré por aquí! (*Aparece Teoprópides*)

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Mierda, el viejo! ¡Pues sí que ha regresado pronto! (*A Teoprópides*) ¡Salve, amo! ¡Qué pronto regresas!

**TEOPRÓPIDES.** He ido a hablar con el que me vendió la casa y me ha dicho que es mentira todo lo que tú me has dicho.

**TRANIÓN.** Pero, ¿se lo has explicado bien?

**TEOPRÓPIDES.** Punto por punto y lo ha negado todo

**TRANIÓN.** (*Aparte*) Pues a ver ahora cómo salgo yo de estos dos problemas simultáneos.

**MISARGÍRIDES.** Bueno, ¿qué? ¿Me pagas los intereses o no?

**TRANIÓN.** ¡Intereses por aquí, intereses por allá! ¿No sabes hablar de otra cosa?

**TEOPRÓPIDES.** ¿Qué es eso de *intereses*? ¿De qué intereses está hablando este hombre?

**TRANIÓN.** (*A Misargírides*) ¡Hombre! ¡Pues mira qué oportuno! ¡Aquí tienes a su padre! Seguro que él te paga los intereses y el capital ahora mismo y aquí mismo.

**MISARGÍRIDES.** ¡Me da igual quién me pague, con tal de que me pague!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Qué es lo que reclama este hombre? ¿Por qué da esos gritos? ¿Es que se le debe algo?

**TRANIÓN.** (*Dudoso*) ¡Manda que le tapen la boca a este usurero de mierda!

**MISARGÍRIDES.** ¡A mí no me tapa la boca nadie!, ¿te enteras?

**TEOPRÓPIDES.** Pues yo lo único que quiero saber es por qué está pidiendo dinero a la puerta de mi casa.

**TRANIÓN.** Es..., es..., es que se lo debe tu hijo Filólaques...; pero no te preocupes..., es poca cosa...

**TEOPRÓPIDES.** ¿A cuánto asciende?

**MISARGÍRIDES.** A treinta minas más los intereses

**TRANIÓN.** ¡No, no! Son treinta minas, el capital y los intereses. (*A Misargírides*) ¡Y que no se te ocurra pedir ni un as de más!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Coño! Es que treinta minas...

**TRANIÓN.** ¡Dile que se las darás y que se vaya ahora mismo!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Dárselas yo? ¿Y por qué tengo que dárselas yo?

**TRANIÓN.** ¡Tú dáselo y punto; te lo mando yo!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Antes quiero saber en qué se ha gastado ese dinero mi hijo!

**TRANIÓN.** (*Inseguro*) ... Es que... tu hijo... con ese dinero... ha comprado... ¡una casa!... ¡Si, eso, una casa!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Una casa? ¡Muy bien por Filólaques! ¡Ese es mi chico, qué caramba! ¡Igualito que su padre! ¡A la primera ocasión que tiene, se dedica a los negocios!

**TRANIÓN.** (*Enigmático*) Como tu casa tenía aquellos..., aquellos problemas que te dije, pues fue y se compró otra casa.

**MISARGÍRIDES.** ¿Me pagarás ahora?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Pues claro, claro, por supuesto! Pero, mira, Tranión, ¿dónde está la casa?

**TRANIÓN.** ¿Cómo..., qué..., qué... cosa..., digo..., qué casa?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Sí, hombre! ¿Cómo es y dónde está la casa que ha comprado mi hijo?

**TRANIÓN.** ¡Ah! Pues es... luminosa..., clara..., sí, sí..., ¡clara como la nieve!

**MISARGÍRIDES.** ¡Págame y después te dedicas a tus negocios!

**TRANIÓN.** ¿Te puedes callar? Mejor, ¿te puedes marchar?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Muy bien, muy bien!... ¿Y cuánto cuesta la casa?

**TRANIÓN.** Pues..., cuesta... dos talentos... Las treinta minas que tienes que darle a este usurero de mierda es el anticipo. Sí, eso..., se las pidió prestadas para dar el anticipo.

**TEOPRÓPIDES.** (*A Misargírides*) ¡Ah! No te preocupes; te las pagaré. Pero, mira, acabo de llegar; vuelve mañana y te las pagaré.

**MISARGÍRIDES.** ¡Perfecto! Mañana vuelvo a cobrar (*Mutis de Misargírides*).

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Así te fulmine Júpiter con sus rayos, cabrón! ¡A punto has estado de estropear todos mis planes! ¡No hay peor peste humana que los usureros!

**TEOPRÓPIDES.** ¡A ver, Tranión! ¿Me puedes decir cuál es la casa que ha comprado mi hijo?

**TRANIÓN.** Eh..., pues..., eh...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Por qué no contestas a lo que te pregunto?

**TRANIÓN.** Es que..., es que ahora no me acuerdo a quién se la compró...

**TEOPRÓPIDES.** ¡Pues piensa, coño, haz memoria!

**TRANIÓN.** (*Aparte*) “*Memoria*”, sí, “*haz memoria*”..., pues como no le diga que es la casa del vecino..., la mejor mentira es la que surge... así, de repente..., como si fuera una inspiración de los dioses.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Qué? ¿Lo recuerdas por fin?

**TRANIÓN.** ¡Sí, sí, claro!... La casa que ha comprado tu hijo es la del vecino.

**TEOPRÓPIDES.** ¿De verdad?

**TRANIÓN.** La verdad será si tú la pagas; si no la pagas, ya no será verdad...

**TEOPRÓPIDES.** Pues, mira, no creas; no me acaba de gustar la casa, al menos, por fuera; está mal orientada; tendría que verla por dentro..., llama a ver si hay alguien dentro...

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¡Coño, esta sí que es buena! ¡Voy de *guatemala a guatepeor!* ...¿Y qué, coño, me invento yo ahora?...

**TEOPRÓPIDES.** ¡Vamos, hombre, obedece! Llama y diles que me dejen verla por dentro..

**TRANIÓN.** Es que...mira..., es que ¡hay mujeres dentro! Sí, eso, hay mujeres y, a lo mejor, pues... les disgusta que entre un hombre así..., sin avisar... ¡Vete tú a saber cómo están vestidas!... ¡Hasta puede que estén en pelotas y todo!

**TEOPRÓPIDES.** Me parece muy lógico tu razonamiento. Mira: hagamos así: llama y diles que un hombre quiere entrar, bueno, que tiene que entrar; ... que se vistan un poco y punto. Anda, négócialo con ellas; yo, mientras tanto, voy a sentarme ahí, que vengo cansado del viaje y aún estoy un poco mareado (*Se va al otro lado del escenario; se sienta y, al poco, empieza a roncar*)

**TRANIÓN.** (*Aparte*) ¿Pero no pudo tragarte el mar antes de llegar a puerto, viejo maldito? (*Sale Simón de su casa*) ¡Hala! ¡Lo que me faltaba! Ahora sale el viejo Simón de su casa... Pues a ver ahora qué invento para convencerlo de que deje entrar a este otro capullo...

#### ESCENA CUARTA (Simón, Tranión, Teoprópides)

**TRANIÓN.** (*Saliendo al paso de Simón*) ¡Salve, Simón, viejo amigo!

**SIMÓN.** ¡Caramba, Tranión! ¿Tú, por aquí? ¡Salve! ¿Cómo te va la vida?

**TRANIÓN.** ¡Bueno!... Hubo tiempo mejores...

**SIMÓN.** ¿Qué haces por aquí a estas horas?

**TRANIÓN.** (*Saludando muy efusivamente a Simón*) ¡Pues ya ves: estrecharle la mano al más honrado ciudadano de Atenas!

**SIMÓN.** (*Siguiendo la broma*) ¡Qué casualidad! Yo se la estoy estrechando al esclavo más bellaco de Atenas!... ¿Bueno, y qué? (*Señalando la casa de Teoprópides*) ¿Ahí dentro siguen las fiestas y las juergas de todos los días? Porque..., ¡joder, cómo lo pasáis! Pero a ver si le dices a las mujeres que no den esos gritos; ¡hay veces que no dejan ni dormir!

**TRANIÓN.** Eso era antes, Simón; pertenece al pasado.

**SIMÓN.** ¡No me digas! ¿Qué ha sucedido?

**TRANIÓN.** Que estamos arruinados.

**SIMÓN.** ¡Imposible!

**TRANIÓN.** De verdad, Simón..., totalmente arruinados..., el viento abandonó nuestro barco en medio del mar.

**SIMÓN.** (*Siguiendo el "chiste"*) ¡Ya! ¡Y no habéis sido capaces de arribar a puerto!

**TRANIÓN.** ¡Peor todavía, Simón! (*Fingiendo llorar*) Otro barco nos embistió y nos partió el casco por medio.

**SIMÓN.** Anda, déjate en paz de tonterías y dime qué os ha pasado.

**TRANIÓN.** Que ha regresado el viejo.

**SIMÓN.** No me cuentes más: os esperan azotes, suplicios, cadenas, crucifixiones...

**TRANIÓN.** (*"Trágico" y arrodillándose*) ¡Por lo que más quieras, Simón, no le cuentes nada a mi amo!

**SIMÓN.** Ah, por eso no te preocupes; yo nunca he visto ni oído nada. Ni siquiera los grititos esos de las putillas que os lleváis a la cama.

**TRANIÓN.** (*Besándole las manos*) ¡Que vivas mil años, patrón!

**SIMÓN.** (*Retirando las manos*) ¡Gracias! ¡No me interesan libertos como tú!... Y dime: ¿el viejo se ha enterado ya de vuestras fiestas diurnas y nocturnas?

**TRANIÓN.** Todavía no.

**SIMÓN.** Lo que significa que "*todavía no*" ha reñido a su hijo.

**TRANIÓN.** Pues no pero me ha pedido que venga a pedirte un favor; quiere comprar una casa y me ha dicho que le dejes ver la tuya.

**SIMÓN.** ¡Eh, eh..., mi casa no se vende!

**TRANIÓN.** ¡Si lo sé de sobra, hombre, lo sé de sobra! Pero..., mira..., es que..., quiere hacer reformas en su casa y como tú ya las has hecho en la tuya..., pues quiere ver cómo has hecho los baños para las mujeres y el patio interior...

**SIMÓN.** ¿Pero no dijiste que quería comprar una casa?

**TRANIÓN.** ¡Bueno..., sí..., eso también... pero es que... es que quiere casar a su hijo rápidamente y por eso quiere acondicionar la casa para la nueva familia..., es que..., es que no sé qué arquitecto le habló muy bien de tu casa..., le dijo que era muy luminosa... que en invierno es calentita pero muy fresca en verano

**SIMÓN.** (*Sacando pecho*) ¡Y tanto! En invierno le da el sol todo el día; no hay umbría en parte ninguna, excepto en el fondo del pozo.

**TRANIÓN.** Bueno; alguna sarsinate habrá aunque no haya umbría.

**SIMÓN.** (*Serio*) ¡Con mi casa no se juega, chaval! ¡Es de lo mejorcito de Atenas!

**TRANIÓN.** Por eso quiere verla Teoprópides

**SIMÓN.** No hay problema; que la vea y, si encuentra algo imitable, que lo haga.

**TRANIÓN.** ¡Voy a buscarlo! (*Aparte, cruzando la escena*) Dicen los libros que Alejandro Magno realizó hazañas incomparables. ¿Qué dirán de mí los siglos venideros?, pues mis hazañas son inmortales. Un viejo ya tiene puesta la albarda; ahora le toca al otro.

#### ESCENA QUINTA

(Tranión, Teoprópides, Simón)

**TRANIÓN.** (*Despertando a Teoprópides*) ¡Eh, Teoprópides, despierta!

**TEOPRÓPIDES.** ¿¿Quién pronuncia mi nombre!?

**TRANIÓN.** Soy yo, no te asustes.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Quién eres?

**TRANIÓN.** Un siervo tuyo que te es infinitamente leal.

**TEOPRÓPIDES.** ¿De dónde vienes?

**TRANIÓN.** De cumplir el encargo que me hiciste.

**TEOPRÓPIDES.** Ah, sí, ya recuerdo. Pero has tardado mucho en volver...

**TRANIÓN.** Es que tu vecino estaba fuera y he tenido que ir a buscarlo al foro.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Tú siempre con tus mentiras! ¿Puedo entrar en la casa?

**TRANIÓN.** ¡Pues, claro! ¡Mira! ¡Hasta el viejo Simón te está esperando a la puerta!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y eso, por qué?

**TRANIÓN.** Porque..., porque quiere convencer a Filólaques para que se la devuelva.

**TEOPRÓPIDES.** ¡De eso, nada! ¡Los tratos son tratos, hombre! Si la compra estuviese mal hecha, entonces hablaríamos en otros términos; pero, si la compra ha sido legal, justo es que nos la quedemos. Las cosas se piensan antes de hacerlas.

**TRANIÓN.** Bueno..., pero... mira, amo..., no cuesta nada ser un poco..., un poco político..., ¿sabes?... Mira: procura no aludir nunca a la compra; fíjate lo triste que está; no hay necesidad de herirlo nombrando ese tema.

**TEOPRÓPIDES.** De acuerdo, como tú digas. (*Dirigiéndose a casa de Simón*) ¡Salve, Simón!

**SIMÓN.** ¡Salve, vecino! Me ha dicho tu esclavo que quieres ver mi casa.

**TEOPRÓPIDES.** (*Con clara ironía de quien se siente dueño*) Hombre..., si no te es mucha molestia...

**SIMÓN.** ¡En absoluto! Entra y revisa todo lo que te dé la gana.



**TEOPRÓPIDES.** ¿Y las mujeres?

**SIMÓN.** ¡Bah! ¡Olvídate de ellas! ¡Como si no estuviese nadie! Muévete por donde te dé la gana, como si fuera tu casa.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Cómo que *como si...*? (*Codazo de Tranión que le corta la respiración*)

**TRANIÓN.** (*Aparte a Teoprópides*) ¿Qué te dije? ¿No ves lo triste que está? ¡No seas imprudente, hombre! ¡Ni le menciones la compra!

**TEOPRÓPIDES.** (*Aparte a Tranión*) ¡Ah, vale, vale; ¡se me había olvidado, coño! (*A Simón*) Bueno, pues..., ¿entramos o no?

**SIMÓN.** ¡Ah, no, no; entra tú solo y mira todo lo que quieras con toda la tranquilidad del mundo!

**TEOPRÓPIDES.** (*De nuevo con ironía*) ¡Hombre, gracias, muy amable!

**SIMÓN.** ¿Quieres que te acompañe alguien?

**TEOPRÓPIDES.** ¡En absoluto! Ya me las arreglo yo solo.

**SIMÓN.** Te va a encantar, ya verás... Antes de entrar, fíjate en ese zócalo de piedra maciza y mira esas columnas de madera. ¡Qué solidez y qué perfección!, ¿no te parece?

**TEOPRÓPIDES.** Nunca vi unas columnas tan elegantes.

**SIMÓN.** ¡Joder! ¡Sí que me costaron, cuando las mandé poner!...

**TRANIÓN.** (*Aparte a Teoprópides*) ¿Te has dado cuenta con qué tristeza ha dicho eso de “*costaron*”? Creo que las lágrimas están a punto de saltársele.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y... cuánto te costaron?

**SIMÓN.** ¡Tres minas! ¡Y sin contar los portes!

**TEOPRÓPIDES.** Pues vistas de cerca, tampoco me parecen tan buenas y, además, en la parte de abajo están un poco corroídas.

**SIMÓN.** ¡Por culpa de los perros! ¡No hacen más que venir a mear en mis columnas! Y, además, yo creo que las cortaron en luna llena y ese error se paga con el tiempo. ¡Pero se las protege con un buen barniz y punto!... Pero, mira la puertas..., fíjate en los encajes..., fíjate con qué arte duermen.

**TEOPRÓPIDES.** ¿”*Duermen*”?

**SIMÓN.** ¡Quiero decir lo firmes que están!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Sí! Cada vez me gustan más.

**TRANIÓN.** ¡Fíjate, ahora, ahí en la pared, la corneja que le está haciendo burla a dos buitres.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Yo no veo nada!

**TRANIÓN.** ¡Sí, hombre! ¡Ahí, entre dos buitres, hay una corneja!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Pues sigo sin ver nada!

**TRANIÓN.** ¡Ponte desde este otro lado! ¡Porque desde aquí yo sí que veo a dos buitres! Bueno, dejémoslo; se ve que ya te va fallando la vista.

**SIMÓN.** Bueno, os dejo ya, pues me tengo que ir al foro. (*Haciendo mutis*) ¡Y, como te dije: como si fuera tu propia casa!

**TRANIÓN.** ¡Entro yo primero, no sea que haya un perro y te muerda! (*Ya dentro*) ¡Chucho, fuera de aquí, vamos, vamos, ¡fuera!, que viene el dueño de la casa! (*Gritando*) Puedes pasar, señor, ya no hay peligro. (*Mutis de Teoprópides*)

**ACTO CUARTO**  
**ESCENA PRIMERA**  
(Fanisco, Pinacio)

**FANISCO.** (*Aparte, entrando por un lateral*) Los esclavos siempre deben ser fiel reflejo de sus amos: que el amo es bueno, los esclavos también; que el amo es un granuja, los esclavos lo secundan. Eso es precisamente lo que está sucediendo en esta casa: Filólaques está derrochando su fortuna desde que su padre marchó al extranjero. Y le ayuda en la empresa el sinvergüenza de Tranión; estoy seguro de que el viejo, cuando regrese, los ha de castigar a los dos.

**PINACIO.** (*Entrando por el mismo sitio*) ¡Espera, Fanisco, no corras! ¡Detente, cochino parásito!

**FANISCO.** ¿Por qué me llamas parásito?

**PINACIO.** Porque eres un vago, que no hace más que comer y dormir.

**FANISCO.** ¿Y a ti qué te importa si me apetece comer?

**PINACIO.** Hablas así porque eres el favorito del amo.

**FANISCO.** ¡Déjame en paz, que me duelen los ojos!

**PINACIO.** ¿Y eso, por qué?

**FANISCO.** Porque les molesta el humo y tu conversación no es más que humo.

**PINACIO.** ¡Calla, acuñador de moneda falsa!

**FANISCO.** No pienso responder a tus insultos. El amo sabe bien quién soy.

**PINACIO.** (*Burlándose*) ¡Un perrillo faldero, que se recuesta en su almohada!

**FANISCO.** Si no estuvieras borracho, no dirías esas tonterías.

**PINACIO.** Anda, calla y llama a la puerta; es la hora en que nuestro amo Calidámates dijo que viniéramos a buscarlo.

**FANISCO.** (*Llamando*) ¡Hola! ¡Abrid! (*Insiste pero no sale nadie; quien sí sale de la casa de Simón son Tranión y Teoprópides*)

ESCENA SEGUNDA  
(Tranión, Teoprópides)

**TRANIÓN.** ¿Te gustó la compra, entonces?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Por supuesto!

**TRANIÓN.** ¡No te habrá parecido cara!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Al contrario, muy barata! ¡Si alguien quisiera comprármela ahora, ni por seis talentos se la vendería!

**TRANIÓN.** ¿Te fijaste en las estancias para mujeres? ¡Vaya habitaciones!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Y el pórtico..., la leche! Creo que es de los más grandes de Atenas

**TRANIÓN.** ¡El más grande! ¡Los estuvimos midiendo tu hijo y yo!

**TEOPRÓPIDES.** Hemos hecho un buen negocio con esta compra, por Hércules.

**TRANIÓN.** Pues bien puedes pregonar a los cuatro vientos que he sido yo el asesor de tu hijo. Gracias a mis consejos se hizo esta compra.

**TEOPRÓPIDES.** Mañana mismo le pago el dinero que resta.

**TRANIÓN.** Mejor, me lo das a mí y yo, después, se lo pago.

**TEOPRÓPIDES.** Me tendrás que firmar un recibo conforme recibes ese dinero.

**TRANIÓN.** ¡Pero, hombre! ¿Es que ahora no te fías de mí? ¿Acaso crees que yo sería capaz de engañarte? ¡Como si yo te hubiese engañado alguna vez desde que soy esclavo tuyo...!

**TEOPRÓPIDES.** (*Burlón*) ¡Y te estoy muy agradecido por lo buen esclavo que eres! Pero, en cuestión de dinero, creo que es mejor ser precavido y ponerse en guardia, especialmente contra ti. Anda, vete al campo, adonde dices que está mi hijo y dile que regrese; ya tengo ganas de verlo y abrazarlo.

**TRANIÓN.** Iré por la puerta trasera y les diré a todos mis coleguillas que aquí reina paz y cómo me he burlado del viejo.

ESCENA TERCERA  
(Fanisco, Pinacio, Teoprópides)

**FANISCO.** ¡Qué raro que estemos llamando desde hace tiempo y no salga nadie...!

**TEOPRÓPIDES.** (*Reparando en los dos que están llamando a su puerta*) ¡Eh, vosotros! ¿Qué hacéis ahí?

**PINACIO.** Llamar a esta puerta; pero no nos abre nadie. (*Vuelve a llamar*) ¡Eh, hola, abrid!

**TEOPRÓPIDES.** ¿A quién buscáis?

**FANISCO.** A nuestro amo Calidámates.

**TEOPRÓPIDES.** Llamáis en vano; él no está ahí. ¡Dejad, pues, de llamar, que vais a romper la puerta!

**PINACIO.** Deja de molestar, anciano. ¿Qué te importa a ti si la rompemos o no?

**TEOPRÓPIDES.** ¡Coño! ¿Cómo no me va importar?

**FANISCO.** ¿Eres el nuevo prefecto de la ciudad? Pues, anda, vigila a los ladrones que deambulan por ahí.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Precisamente! ¡Estáis intentando entrar en mi casa!

**PINACIO.** ¿Qué dices, viejo? ¿Ha vendido Filólaques la casa?

**FANISCO.** (*Aparte a Pinacio*) No me extrañaría; ya no le queda otra cosa que vender.

**PINACIO.** (*Aparte a Fanisco*) ¡De eso nada, hombre! Que están dentro durmiendo la borrachera. Este viejo debe de estar pirado.

**TEOPRÓPIDES.** (*Perdiendo la paciencia*) ¡Que os larguéis de ahí, que estáis en mi casa!

**FANISCO.** ¿Y cómo vamos a marcharnos si nuestro amo está ahí dentro bebiendo y hemos venido a buscarlo?

**TEOPRÓPIDES.** ¿Vuestro amo bebiendo ahí dentro? ¡Estás muy equivocado, muchacho; esta casa lleva sin habitar más de siete meses!

**PINACIO.** ¡Pero, si aquí vive Filólaques!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Vivía! Ya no vive!

**FANISCO.** ¿Qué has fumado, abuelo? Hoy a mediodía ha venido aquí nuestro amo y se ha metido en casa en compañía de Filólaques y de unas putas con ellos.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Tú sí que estás fumado, chaval! Te repito que hace ya más de siete meses que esta casa está vacía; que ahí no vive nadie.

**PINACIO.** ¡Y nosotros te repetimos que hoy y ayer y anteayer y todos los días se reúne aquí nuestro amo con Filólaques y una cuantas putas y se pasan el día y la noche comiendo y follando!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Cómo... que..., qué..., que..., quién..., que qué hacen?

**FANISCO.** ¡Que sí, anciano..., lo que te estamos diciendo! Se meten ahí dentro con música, buenas comidas y mejores mujeres!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Pero, quién?

**PINACIO.** ¡Filólaques y Calidámates!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Pero qué Filólaques?

**FANISCO.** El hijo de un tal Teoprópides... Anda que como algún día le dé al viejo por volver...

**PINACIO.** Pues, como tarde en volver, se va a encontrar que ya se han comido hasta las piedras.

**TEOPRÓPIDES.** (*Aparte*) ¡Ay, la madre que me parió! Me estoy oliendo... A ver si todo lo de Tranión... ¡Uf!..., a ver qué les saco a estos... (*A Fanisco*) O sea,... ¿dices que tu amo se pasa aquí los días con Filólaques, el hijo de un tal Teoprópides...? Muchacho, tú sí que te has puesto morado fumando... Te has equivocado de calle y estás llamando a la casa equivocada.

**FANISCO.** ¡Venga, hombre! ¡Pero si venimos aquí todos los días! Cuando el viejo ese..., ese tal Teoprópides, se marchó, su hijo liberó a una puta muy famosa, Filematía, la mejor hembra de Atenas, y se pasa todos los días encamado con ella.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Ah, sí? ¿Y por cuanto la rescató!

**PINACIO.** ¡Por treinta minas!

**FANISCO.** Minas que no tenía y tuvo que pedírselas al usurero Misargírides

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y es verdad que Filólaques ha comprado la casa de al lado?

**PINACIO.** Pero, ¿qué dices, hombre? ¿Cómo iba a comprarla, si no le queda ya ni para comer?

**TEOPRÓPIDES.** (*Con síntomas de darle algo*) ... ¡Me... me has arruinado!

**FANISCO.** Nosotros a ti, no; pero Filólaques a su padre, sí, seguro que sí.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Ojalá fuera mentira lo que dices!

**PINACIO.** Pues lo sentimos de veras, anciano. Se ve que te afecta todo esto. ¿Eres amigo del viejo Teoprópides?

**FANISCO.** Pues, anda que si te contamos toda la verdad...

**TEOPRÓPIDES.** ¿Todavía hay más?

**PINACIO.** ¡Pues, claro! ¡El peor de todos es su esclavo Tranión! Lo de las treinta minas no es nada comparado con todo lo que se gasta en comidas y bebidas...

**FANISCO.** Bueno, nosotros nos vamos. Si no nos abren, es que se han ido a cenar a otra parte. (*Vuelve Simón*)

#### ESCENA CUARTA (Teoprópides, Simón)

**TEOPRÓPIDES.** (*Aparte a los espectadores*) Por lo que estos acaban de contarme, estoy completamente arruinado. (*Repara en Simón*) Pero, aquí regresa mi vecino; por él voy a enterarme de todo (*A Simón*) ¡Salve, Simón!

**SIMÓN.** ¡Salve, vecino!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Qué tal por el foro?

**SIMÓN.** Bah, lo de siempre.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Alguna novedad?

**SIMÓN.** Sí, que se murió uno.

**TEOPRÓPIDES.** ¿De qué?

**SIMÓN.** ¡Y yo qué sé! ¡De vivo...! ¿Y tú, qué haces por aquí?

**TEOPRÓPIDES.** Ya ves, tomando un poco el aire. Recuerda que acabo de llegar de un largo viaje y todavía estoy un poco mareado

**SIMÓN.** ¡Pues yo no te puedo invitar a comer, que ceno fuera!

**TEOPRÓPIDES.** No te pido eso.

**SIMÓN.** ¡Mira, si mañana no te invita nadie, puedo venir a cenar contigo!

**TEOPRÓPIDES.** Tampoco te pido eso; pero sí quería preguntarte...

**SIMÓN.** ¡Dime, dime!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Te ha dado mi hijo treinta minas como anticipo por la compra de tu casa?

**SIMÓN.** ¿Te has vuelto loco? ¡Jamás he pensado vender en mi casa!

**TEOPRÓPIDES.** Eso es lo que me ha dicho mi esclavo Tranión. Por eso quise verla antes de formalizar la compra.

**SIMÓN.** ¡Vaya, coño! A mí me dijo que querías verla, porque ibas a hacer reformas en la tuya.

**TEOPRÓPIDES.** (*Le vuelve a dar el vahído*) ¡Ay, vecino! ¡Esto es mi final!

**SIMÓN.** Yo creo que tu esclavo Tranión está detrás de todo esto.

**TEOPRÓPIDES.** Tienes que ayudarme, Simón, tienes que ayudarme.

**SIMÓN.** Cuenta conmigo

**TEOPRÓPIDES.** ¡Búscame esclavos e instrumentos de suplicio!

**SIMÓN.** Entra en mi casa; te daré todo lo que necesitas (*Mutis de los dos en casa de Simón*).

#### **ACTO V** **ESCENA PRIMERA** (Tranión, Teoprópides)

**TRANIÓN.** (*Aparece por otra esquina; aparte a los espectadores*) El hombre que coge miedo en momentos de peligro no vale una mierda. Cuando marché de aquí, me fui por la puerta trasera, liberé a todos los encerrados y les conté mis conversaciones con el viejo. Ya no habrá manera de ocultarle lo que ha pasado y no encuentro a nadie que quiera ayudarme. Seguro que el viejo querrá castigarme, apalearme, crucificarme; tendré que idear un último engaño a ver si consigo que me perdone.

**TEOPRÓPIDES.** (*Teoprópides sale de casa de Simón con dos verdugos*). Id por el lado de mi casa. En cuanto se despiste Tranión, echadle mano; quiero hacerle un buen masaje en la espalda.

**TRANIÓN.** (*Repara en Teoprópides*) ¡Dioses, estad a mi lado en los últimos instantes de mi vida! (*Aparte a Teoprópides*) ¡Salud, amo! ¡Que los dioses te concedan una larga vida y llena de felicidad y fortuna!

**TEOPRÓPIDES.** (*También muy coloquial*) ¡Salud Tranión! ¿Fuiste a buscar a mi hijo al campo?

**TRANIÓN.** ¡Sí, amo querido! Ya llegó hace rato y está a punto de salir de casa.

**TEOPRÓPIDES.** ¡Pues qué pena! Viaje en balde; el vecino dice que nunca le ha vendido la casa ni nunca se le dado dinero como anticipo.

**TRANIÓN.** ¡No me digas que el vecino lo ha negado todo!

**TEOPRÓPIDES.** Él sí lo ha negado, pero tú ahora vas a confesarlo todo (*Señal a los verdugos, que lo llevan al medio de la escena*)

**TRANIÓN.** ¡Amo, no es justo, yo sólo quería ayudarte!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Ayudar? ¡A arruinarme, querrás decir! (*A los verdugos*) ¡Desnudadlo! (*Lo hacen de medio cuerpo para arriba*)

**TRANIÓN.** ¡Amo, que voy a coger frío!

**TEOPRÓPIDES.** Tranquilo, que yo te caliento un poco. Empecemos: ¿así que “habían asesinado a un huésped”?

**TRANIÓN.** Siempre se cuentan historias de este tipo, amo.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y el fantasma del muerto rondaba por la noche, verdad?

**TRANIÓN.** Lo conté tu mismo hijo, aunque yo creo que cenó demasiado y aquella noche tenía una digestión pesada.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y estaba enterrado en casa?

**TRANIÓN.** Es una vieja costumbre de nuestros antepasados enterrar a sus muertos en el huerto.

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y al usurero se le deben treinta minas?

**TRANIÓN.** A decir verdad, cuarenta: treinta del capital y diez de intereses.

**TEOPRÓPIDES.** Tranquilo, que esas diez minas te las saco yo del cuerpo...

**TRANIÓN.** ¡Pero, amo, que solo he comido verduras, no dinero!

**TEOPRÓPIDES.** ¿Y mi hijo había comprado una casa?

**TRANIÓN.** ¿Quién a su edad no quiere independizarse?

**TEOPRÓPIDES.** Eres un bellaco, que lleva todo el día riéndose de mí; pues, ahora, vas a recibir una buena paliza y después mandaré que te ahorquen (*Sale Calidámates de casa de Teoprópides*)

## ESCENA SEGUNDA (Calidámates, Teoprópides, Tranión)

**CALIDÁMATES.** ¡Salve, Teoprópides! ¡Cuánto me alegro de que hayas regresado tan pronto! ¡Te invito a cenar conmigo!

**TEOPRÓPIDES.** Gracias, pero no puedo ir.

**TRANIÓN.** ¡Amo, acepta la invitación y voy yo por ti!

**TEOPRÓPIDES.** Tú, calla, que hoy vas a cenar a base de palos...

**CALIDÁMATES.** ¿Por qué castigas a tu esclavo?

**TEOPRÓPIDES.** Por haber corrompido a mi hijo.

**TRANIÓN.** Confieso que obre mal; que, por mi consejo, liberé a Filematia, gastó todo el dinero y ha pedido prestado..., pero, hombre, amo, comprende, eso es lo que suelen hacer todos los hijos.

**TEOPRÓPIDES.** Sinvergüenza y parlanchín a la vez pues ahora la horca y la crucifixión.

**CALIDÁMATES.** Escucha un poco antes de ahorcar a tu esclavo, Teoprópides. Mira, he salido por encargo de tu hijo; él no se atreve a ponerse delante de ti; está muy avergonzado por lo que ha hecho; te ruego que seas indulgente con sus actos; son deslices propios de la juventud; y, mira, yo he sido uno de los responsables de todo lo que ha gastado tu hijo, así es que correré yo con todos los gastos; no te preocupes, tú no tendrás que pagar nada.

**TEOPRÓPIDES.** Está bien; solo con que esté arrepentido ya me basta; comprendo que se tengan ciertos deslices cuando se es joven.

**TRANIÓN.** ¿El perdón me alcanza a mí también?

**TEOPRÓPIDES.** Sí; en vez de ahorcarte y crucificarte solo te mandaré ahorcar.

**CALIDÁMATES.** ¡Suéltale, hombre, suéltale!

**TEOPRÓPIDES.** ¡Eso no me lo pidas, Calidámates!

**CALIDÁMATES.** ¡Aunque nada sea por esta vez, hombre!

**TRANIÓN.** ¡Venga, amo; mañana cometo otra fechoría y así me castigas por las dos!

**CALIDÁMATES.** Soltadlo; que viva hasta mañana. (*Aparte a los espectadores*)

Y vosotros, espectadores, ¡dadnos un fuerte aplauso!